

Editorial

La Universidad en la Era Digital: Desafíos y oportunidades en la sociedad digitalizada

En la actualidad, la digitalización ha permeado todos los aspectos de la sociedad, transformando la forma en que las personas interactúan, trabajan y aprenden. En este contexto, las universidades se encuentran ante desafíos sin precedentes, que requieren adaptaciones significativas para mantener su relevancia y eficacia en la era digital. Este artículo explora los retos y oportunidades que la sociedad digitalizada presenta a las instituciones de educación superior, analizando cómo deben evolucionar para cumplir con su misión en el siglo XXI, con una perspectiva al XXII, por decir lo menos, como imperativo ético y estratégico.

Es menester que el mercado laboral cuestione el rol de la universidad. Petitorios expresos, con respecto a que los recién egresados, que deben de olvidarse de todo lo aprendido, para ser realmente productivos, es el llamado de atención y la alerta para despertar del aletargamiento académico que se suele evidenciar en los diseños curricular y en las mallas de los currículos de las diversas carreras. A veces tan desfasados como poco retadores. A continuación, se exponen una serie de postulados, en torno al quehacer educativo, desde una perspectiva fenomenológica, sin mayor pretensión que colaborar en torno a la reflexión alusiva al rol de la universidad, como depositaria del conocimiento humano, frente a los desafíos y oportunidades que trae consigo, tan noble cometido.

I. Lo pedagógico frente a lo andragógico

Es consabido que, en determinados claustros universitarios, se suelen promover formas didácticas orientadas a mejorar los aprendizajes de los estudiantes, potenciando sus capacidades, entre otros fines, tan nobles como necesarios. Incluso, con el aporte de la tecnología y la digitalización, la educación superior hoy le ha dado lugar a herramientas tan útiles como desafiantes, para alcanzar los conocimientos necesarios para el estudiante.

No obstante, en determinados casos, se olvida que los estudiantes universitarios, tan insertos en la tecnología, necesitan ser desafiados y tratados como profesionales en formación, antes que como meros observadores de ciertos

fenómenos. Cuanta relevancia tiene entonces, el diálogo alturado, la discusión reflexiva, el intercambio de opiniones, que se suele sacrificar, so pretexto que se requiere apelar a la interacción con fines pedagógicos, descartando las necesidades de aprendizaje, de corte andragógico, por parte de quienes ya han culminado su fase escolar y requieren aprender, de acuerdo al estadio de madurez en el que se encuentran.

II. La Revolución Digital en la Educación Superior

Si bien la digitalización ha revolucionado la educación superior, obligando a las universidades a replantear sus modelos de enseñanza y aprendizaje, aún se evidencia cierta resistencia a ello. Se suele concebir que son los estudiantes los que se deben de adaptar a la universidad y no ésta a las nuevas necesidades de aprendizaje que traen consigo.

En ese entendido, la promoción de una cultura de innovación se vuelve crucial, incentivando la creatividad y el pensamiento crítico en todos los ámbitos universitarios. Sin caer en el extremo de desnaturalizarla, la cultura de emprender e innovar, son por demás necesarias en el contexto actual, en donde cada vez es más recurrente el considerar la exclusividad como un valor muy preciado.

Además, el desarrollo de competencias digitales se vuelve imperativo para estudiantes y docentes, quienes deben dominar habilidades como el uso de tecnologías de la información y la comunicación. En concreto, si la Inteligencia Artificial ha irrumpido con aún desconocidas consecuencias, positivas y negativas, en el quehacer educativo, se debe de considerarla como aliada, desterrando de verla como moda pasajera, competencia o mero entretenimiento.

III. Gobernanza Adaptativa en las Universidades

Frente a la rápida evolución tecnológica, surge como demanda una gobernanza flexible y adaptativa en las universidades. En esa perspectiva, resulta vital que la participación de todos los actores universitarios en la toma de decisiones, sea efectiva, ya que es fundamental para asegurar que las políticas reflejen las necesidades de la comunidad académica. De este modo, la colaboración interdisciplinaria se vuelve esencial para afrontar los desafíos de la era digital,

estableciendo redes de colaboración con instituciones de investigación, empresas y otros actores sociales.

Y es ahí cuando cobra mayor sentido el hecho de generar escenarios futuros, para identificar los elementos necesarios a considerar en la formación o actualización de los profesionales. El rol de la universidad se torna, entonces, anticipatorio. Sin el desarrollo de esta capacidad, la gobernanza pierde utilidad, ya que se estaría ante respuestas sólo de carácter reactivo, en una realidad en la que debe primar lo anticipatorio.

IV. Impacto Ambiental de la Digitalización en la Educación Superior

En la promoción de un mundo más sostenible, la digitalización de la educación superior conlleva un impacto ambiental significativo, debido al uso intensivo de dispositivos electrónicos y centros de datos. Por ende, las universidades deben adoptar prácticas sostenibles, como el uso de energías renovables y el reciclaje de dispositivos electrónicos, promoviendo una cultura de conciencia ambiental en toda la comunidad universitaria. Vale decir que, el espacio de la universidad debe ser el que brinde nuevas ideas a la colectividad, por propia iniciativa, que permitan mejorar la consideración del medio ambiente, por parte de la colectividad.

V. Equidad y Accesibilidad en la Educación Superior Digitalizada

Otro de los grandes desafíos es que las universidades garanticen la equidad y accesibilidad en la educación superior digitalizada, asegurando que todos los estudiantes tengan oportunidades de aprendizaje equitativas. Para ello, además de los programas de becas, aprendizaje en línea y tecnologías de accesibilidad, se debe procurar el desarrollo de estrategias que conduzcan hacia una universidad abierta al cambio, a la tecnología en el aprendizaje, como parte de su labor en pro de una sociedad más justa y equitativa.

Conclusiones

La digitalización ha transformado profundamente el panorama de la educación superior, presentando desafíos y oportunidades significativas. Es crucial reconocer la importancia de una pedagogía adaptada a las necesidades específicas de los

estudiantes universitarios, que no solo se base en el uso de tecnología avanzada, sino también en enfoques andragógicos que valoren su madurez y experiencia. La educación superior debe equilibrar la interacción con métodos que fomenten el aprendizaje autónomo y reflexivo, adecuándose a la etapa de desarrollo de los estudiantes.

Si bien la digitalización ha proporcionado herramientas innovadoras para mejorar los procesos de aprendizaje, es fundamental que las universidades promuevan un ambiente de diálogo reflexivo y discusión crítica, tratando a los estudiantes como profesionales en formación. Aún persisten resistencias que impiden una adopción plena y efectiva de nuevas tecnologías, por lo que las instituciones deben fomentar una cultura de innovación y emprendimiento, promoviendo la creatividad y el pensamiento crítico. Es imperativo que tanto estudiantes como docentes desarrollen competencias digitales, integrando la inteligencia artificial y otras tecnologías emergentes en el proceso educativo. La adaptación a estos cambios no solo debe verse como una necesidad, sino como una oportunidad para mejorar la calidad educativa y preparar a los estudiantes para un futuro laboral dinámico y tecnológico.

La evolución tecnológica rápida exige una gobernanza universitaria flexible y adaptativa. La participación activa de todos los actores universitarios en la toma de decisiones es esencial para garantizar que las políticas y estrategias se alineen con las necesidades de la comunidad académica. La colaboración interdisciplinaria y la creación de redes con instituciones de investigación y empresas son fundamentales para enfrentar los desafíos de la era digital. Las universidades deben anticipar escenarios futuros y preparar a los profesionales para un entorno en constante cambio, adoptando un enfoque proactivo en lugar de reactivo en su gobernanza.

Además, la digitalización de la educación superior tiene un impacto ambiental significativo, derivado del uso intensivo de dispositivos electrónicos y centros de datos. Las universidades deben implementar prácticas sostenibles, como el uso de energías renovables y el reciclaje de equipos electrónicos, fomentando una cultura de conciencia ambiental. Deben liderar iniciativas que promuevan la sostenibilidad en toda la comunidad universitaria, contribuyendo así a la creación de un mundo más sostenible y consciente del medio ambiente.

Garantizar la equidad y accesibilidad en la educación superior digitalizada es uno de los mayores desafíos. Las universidades deben asegurar que todos los

estudiantes tengan oportunidades de aprendizaje equitativas, implementando programas de becas, tecnologías de accesibilidad y aprendizaje en línea. Es fundamental desarrollar estrategias que promuevan una universidad abierta al cambio y a la tecnología, contribuyendo a una sociedad más justa y equitativa. La accesibilidad digital y la equidad deben ser pilares centrales en la misión educativa de las universidades, asegurando que nadie quede excluido de los beneficios de la educación superior.

Dr. Jaime Castilla Barraza

Jaime.castilla@upn.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8234-9449>